

Anexo 2



En diciembre de 2018 se presentó el informe diagnóstico de planes, políticas y acciones del nivel departamental y su asociación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en el marco del proceso de localización de la Agenda 2030 en Uruguay realizado por Oficina de planeamiento y presupuesto de presidencia y PNUD.

Se aplicó la herramienta conocida como RIA por su sigla en inglés (*Rapid Integrated Assessment*), fue desarrollada por el PNUD en el marco del aterrizaje de la Agenda 2030 en la región. El RIA realiza un mapeo de los objetivos y metas de ODS contra prioridades nacionales/sub-nacionales (basado en el análisis de la visión, planes nacionales de desarrollo, planes sectoriales, y agendas de desarrollo local) para determinar cómo los ODS están reflejados en los objetivos y metas nacionales, facilitando el diálogo necesario para embarcarse en la fase de implementación.

Los principales nudos críticos o problemas identificados se presentan a continuación:

Se presenta un conjunto de asuntos posibles de ser abordados en el marco de la Agenda 2030 en el Departamento de Rocha. Estos surgen a partir de una lectura integrada y primer nivel de análisis de la sistematización de datos secundarios y se nutren de la consulta a actores calificados del departamento, tanto del sector público como del sector privado. Se agrupan en tres ejes: infraestructura, capital humano y empleo. Por otro lado, se identificaron dos concionantes que afectan a los nudos críticos: desarrollo productivo y frontera. Y por último, también se identificó una tensión emergente, que afecta de forma transversal a la vida productiva y social del departamento: el ambiente.

Infraestructura

Uno de los nudos críticos identificados en el departamento refiere al tema de la infraestructura. Dicho eje encuentra expresión en distintos ámbitos físicos, tales como cobertura de red y de conexión a saneamiento, infraestructura vial, infraestructura para la provisión de servicios durante la temporada estival y la eventual construcción del previsto puerto de aguas profundas, que otorgaría una ventaja logística sin precedentes para el departamento. Y, a su vez, se manifiesta en el terreno digital, por rezagos en acceso a conexión a internet y a la tenencia de ordenadores por partes de los habitantes.

En materia de saneamiento, se encuentra que mientras que a nivel nacional el porcentaje de hogares con evacuación del sistema sanitario por red general se encuentra en 62,5%, en Rocha dicho valor alcanza tan solo el 33,4% (OTU 2017). En otras palabras, el departamento muestra un rezago relativo con respecto al promedio nacional, por lo que acortar esta brecha resulta clave para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes. Tanto a nivel nacional como departamental existe una concientización sobre el problema y una voluntad de superarlo, lo que se expresa en iniciativas conjuntas entre OSE y la Intendencia de Rocha para ampliar la red, que han contribuido a paliar el rezago relativo identificado. En una segunda instancia, debe prestarse atención a las dificultades financieras que enfrentan los hogares a la hora de conectarse a la red, una vez el tendido se encuentra resuelto, dado que esta barrera puede afectar a la baja el impacto que se espera tras el esfuerzo realizado para ampliar la cobertura de la red.

En infraestructura vial, Rocha presenta una red vial de mayor densidad que el promedio nacional, lo que significa un activo central para un departamento que capta cerca del 20% de los ingresos y salidas de carga internacional por carretera del país, y que a su vez contiene una fuerte actividad turística. Sin embargo, algunas investigaciones realizadas a inicios de la década señalaron que el porcentaje de calidad superior de la red vial de Rocha se encontraba por debajo de la media del país (Rodríguez 2012). Este indicador probablemente haya mejorado su desempeño en los años más recientes, dadas las inversiones desplegadas en el departamento, pero de todos modos reafirma la necesidad de continuar el trabajo en un aspecto determinante para la estructura económica de Rocha. Y en cuanto a la infraestructura para la provisión de servicios, se destaca la necesidad de continuar el trabajo para evitar los problemas de saturación que en ocasiones se observan durante la temporada estival, lo que contribuiría a la potenciación de la oferta de actividad turística del departamento. Finalmente, en materia de infraestructura física, aparece la cuestión del proyectado pero aún no implementado puerto de aguas profundas, el que tendría el potencial de convertir a Rocha en un polo logístico tanto nacional como internacional (Rodríguez 2014). Ciertamente, tamaño obra requiere de una coyuntura favorable que promueva una corriente de inversión suficiente para cubrir los altos costos iniciales, y a la vez necesita cultivar los consensos necesarios para gestionar todas las tensiones sociales, económicas y ambientales que eventualmente lo acompañarán. Por tanto, el trabajo de planificación y previsión para facilitar la concreción en una futura coyuntura favorable resulta esencial.

Por otra parte, Rocha también muestra cierto rezago en materia de infraestructura tecnológica. En particular, se destaca el menor porcentaje de hogares con conexión a internet en comparación con el promedio nacional. Pues mientras Rocha un 52% de los hogares se encuentra conectado, a nivel país el valor roza el 65%. Y de forma similar, se observa una menor porcentaje de hogares con ordenadores o laptops que en el total del país (60% contra 70%) (OTU 2017). Mejorar el desempeño de estos indicadores aparece como una prioridad a corto plazo, si el objetivo es insertar a Rocha y sus habitantes en la emergente sociedad del conocimiento. Avances en este sentido permitirán tanto la diversificación y agregación de valor en las actividades económico-productivas del departamento como democratizar el acceso a estas herramientas digitales que constituyen un componente central de la ciudadanía y el desarrollo humano del siglo XXI.

En líneas generales, las prioridades departamentales reveladas por el análisis RIA muestran una correspondencia con el nudo identificado, pues los esfuerzos del departamento en materia de infraestructura, captados en el ODS 9, se encuentran “altamente reflejados”. Así, sostener y reforzar estas iniciativas aparece como un elemento central de una hoja de ruta pensada para promover el desarrollo territorial en los parámetros propuestos por la Agenda 2030.

Capital humano

En materia de capital humano, Rocha presenta un desempeño entre intermedio y bajo a nivel nacional, de acuerdo a distintas investigaciones. Por ejemplo, un ranking elaborado por Rodríguez (2014), basado en su indicador de capital humano básico, lo ubica en el lugar 13° a nivel nacional. En materia educativa, la tasa de asistencia de menores de 18 años se encuentra cerca, aunque por debajo, a la del promedio nacional (ídem), y se observan problemas de desvinculación del sistema educativo, particularmente en secundaria y en el medio rural (CNPS 2013). Ciertamente, estos problemas no son específicos del territorio en cuestión, sino que reflejan una problemática de alcance nacional. Y el repaso de las iniciativas departamentales con impacto en el ODS 4 muestra la preocupación y el esfuerzo departamental por superar estos desafíos. Dicho esto, resulta imperativo sostener e incluso redoblar los esfuerzos para el abordaje de un eje con amplias implicancias para el desarrollo humano y sostenible, y en particular para que “nadie quede atrás”, aspecto central de la Agenda 2030.

Siguiendo con el examen de los principales indicadores, el departamento muestra un desempeño intermedio en materia de población con primaria completa y secundaria completa, aunque en ambos casos por debajo del promedio nacional (Rodríguez 2014). Igualmente, la tasa de analfabetismo, de casi el 2%, es algo mayor que la del país. En términos agregados, la población mayor de 25 cuenta con 8,5 años de educación en promedio, dos menos que Montevideo, líder en la materia (OTU 2017). En la dimensión de educación superior, Rocha presenta una formación terciaria superior a la media del país, lo que redundará en una buena dotación relativa de técnicos especializados. No obstante, se encuentra rezagada en la dimensión de profesionales universitarios, ya que solo un 7% de la población del departamento cuenta con titulación a este nivel, cuando el promedio nacional roza el 15% (OTU 2017). Estas dificultades formativas, de acuerdo a Rodríguez (2014), significan una restricción en materia de mano de obra que enfrentan todos los sectores productivos, con la excepción de la ganadería extensiva, y que se intensifican a medida que se analizan actividades que recurren a una creciente tecnificación para su producción. Así, la capacitación en particular, y el incremento del capital humano en general, se vuelven nudos críticos para el departamento.

Parte de la respuesta viene dada por la oferta educativa, y en este sentido se destaca el potencial de la llegada de la llegada de la Universidad de la República mediante el CURE. Por supuesto, los impactos de esta política serán observados más bien en el mediano plazo, por lo que resulta importante sostener los esfuerzos durante el período de consolidación de este emprendimiento educativo. Pero además, se destaca la necesidad de que el departamento logre “apropiarse” del instrumento, generando flujos de intercambio virtuosos entre la administración, la sociedad y la universidad, como forma de potenciar los resultados y adaptarlos a las necesidades de la realidad local. En este sentido se destacan algunas iniciativas, como los convenios firmados entre el CURE y la Intendencia para el monitoreo de asuntos de interés compartido (ej. medioambientales, que serán retomados posteriormente). La profundización de esta línea de trabajo, incluso con actores privados como modo de contribuir a la transformación y sofisticación de la oferta productiva del departamento, serán ejes claves de una eventual hoja de ruta.

Finalmente, en materia de capital humano, se destaca que Rocha es objeto de fuertes presiones migratorias, no solo con destino a Montevideo sino también a Maldonado, por su importante actividad económica (Ramírez 2014). Esto añade un nuevo elemento a tener en cuenta a la hora de pensar el atractivo del territorio, y así su capacidad de fomentar y retener capital humano como modo de agregar valor.

Empleo

El tercer nudo crítico identificado en el departamento concierne al empleo. Rocha presenta algunos indicadores que muestran algunas dificultades mayores a las reflejadas en los promedios nacionales, a lo que se suman

algunos problemas específicos salientes, como la zafralidad o la informalidad del empleo en algunas actividades económicas con fuerte peso en la zona.

En cuanto a indicadores generales, la tasa de actividad en Rocha se encuentra 3 puntos por debajo del promedio nacional (59% vs 62%), mientras que la tasa de empleo se ubica 4 puntos por debajo (54% vs 58%). Asimismo, el desempleo se encuentra levemente por encima del promedio nacional. Al igual que para el resto del país, las mujeres encuentran mayor dificultad en las tres dimensiones que los hombres (OTU 2017).

Para poner estos números en contexto, es preciso mencionar que entre 2003, donde se observa un pico máximo de desempleo (18%), y 2011, se registra una fuerte caída en este indicador, que no obstante a partir de 2012 ve estancada su caída e incluso experimenta leves incrementos.

Ciertamente, estos patrones no pueden desligarse de las tendencias nacionales, las que acompaña, pero dado que los valores del departamento se ubican leve aunque sistemáticamente por encima del promedio nacional se vuelve importante concentrar los esfuerzos territoriales en la materia.

Si las diferencias señaladas hasta el momento son leves, no puede decirse lo mismo de los niveles de informalidad, que superan el 31% en Rocha, cuando a nivel nacional no alcanzan el 25% (ídem). Relacionado con esto, algunos estudios a principios de la década detectaron altos niveles de precariedad laboral en el departamento (Veiga et al. 2012). A estos elementos se le agregan problemáticas locales muy marcadas, fuertemente relacionadas con la especialización productiva de Rocha: por un lado, la estacionalidad del sector turismo; por el otro, la zafralidad de distintas actividades agropecuarias. Estas actividades generan fluctuaciones muy fuertes en la demanda de trabajo, y su carácter temporal contribuye a los problemas de informalidad y precariedad referidos.

Finalmente, en la zona de frontera, se detectan algunos problemas relacionados con el trabajo infantil (Ramírez 2014; Veiga et al. 2012).

De nuevo, si se incorporan los resultados de la aplicación del RIA al análisis, se encuentra que existe una alta correspondencia entre problemas y prioridades de política a nivel departamental. Pues el ODS 8, referido al empleo, se encuentra altamente reflejado en las iniciativas departamentales. Por tanto, a nivel propositivo se reafirma la necesidad de continuar y sostener estas prioridades de cara a abordar un tema clave para el desarrollo humano y sostenible como lo es el empleo de calidad.

Condicionantes

Se identifican al menos dos condicionantes generales que afectan tanto los nudos críticos identificados como sus potenciales soluciones: el desarrollo o especialización productiva del departamento y su condición de territorio fronterizo (frontera seca).

Desarrollo productivo

Las actividades productivas pueden diferenciarse por sectores. En los servicios, principal sector de actividad, se destacan el turismo, el comercio minorista y otros servicios relacionados en la frontera, a los que se suma la creciente actividad de los free shops. Tanto el turismo como el comercio minorista fronterizo están asociados en ocasiones con la informalidad (Ramírez 2014), y al primero se le agrega la problemática de la estacionalidad, que aún sigue siendo una característica muy marcada de esta actividad, a pesar de los esfuerzos por superar este problema a través de la diversificación de la oferta (ej. ecoturismo). Por tanto, todos los esfuerzos formativos, de empleo y de agregación de valor deben orientarse a un fortalecimiento del sector que supere estas características.

En cuanto al sector primario, se destacan las actividades arrocera y ganadera como tradicionales del departamento. En el primer caso, la zafralidad ha sido un problema estructural del sector (aspecto que no se reproduce en su fase de procesamiento), y los ingresos derivados del trabajo en esta actividad han debido ser complementados con subsidios gubernamentales para asegurar condiciones de vida mínimas (Veiga et al. 2012). Es interesante notar, a su vez, que recientemente se han agregado nuevas actividades agrícolas, algunos productos de tendencias más generales del país, como la oleaginosa, pero otras a causa de la extensión de la actividad desde departamentos vecinos, como el caso de los olivos. Mientras en el sector industrial aparecen la construcción y el procesamiento de los productos agropecuarios (frigoríficos, procesamiento arrocero), que se destacan por mostrar remuneraciones más elevadas y mayor estabilidad (Rodríguez 2014). Finalmente, cabe agregar que la estructura empresarial del departamento se caracteriza por la elevada presencia de micro, pequeñas y medianas empresas (el porcentaje más alto del país) (Rodríguez y Beder 2017), aspecto que debe ser tenido en cuenta a la hora de pensar estrategias de abordaje de problemas, ya que probablemente el impacto de los distintos instrumentos de política de apoyo productivo sean mediados por este factor.

Frontera

La condición de departamento de frontera, y en especial de frontera seca, impone algunas particularidades a la dinámica económica y social de Rocha, así como afecta la manifestación de los nudos identificados en esta zona del territorio. Esto es especialmente relevante en materia de empleo, en donde la informalidad y la precariedad laboral adquieren dimensiones mayores que las verificadas a nivel del territorio nacional. Y a su vez, en donde se observa con mayor nitidez el problema del trabajo infantil (Ramírez 2014; Veiga et al. 2012).

La dinámica labora en la frontera también se complejiza por los impactos pronunciados que generan las variaciones en el tipo de cambio, y por las políticas competitivas que implementan los países vecinos (ej. los cambios normativos de Brasil en materia de *free shops*). Por lo tanto, las políticas dirigidas a abordar las problemáticas deben contemplar estas especificidades.

En síntesis, los actores de gobierno, económicos y sociales del departamento coinciden en ver a la frontera como un microterritorio con dinámicas propias. Como consecuencia, deben pensarse respuestas específicas para abordar las manifestaciones particulares de los nudos o problemas generales identificados.

Riesgo o tensión emergente Medio ambiente

A los nudos críticos y condicionantes identificados se agrega una tensión emergente, que afecta de forma transversal a la vida productiva y social del departamento, y que tiene que ver con la sostenibilidad del desarrollo: el efecto sobre el medio ambiente. Esta tensión emergente no es patrimonio de ningún territorio en particular, pero la gestión temprana desde los territorios resulta clave para evitar que se convierta en una problemática de mayor alcance, así como para permitir procesos de desarrollo sostenible que contemplen las dimensiones económica, social y ambiental.

De la revisión de documentos y la recolección de percepciones gubernamentales y de actores económicos y sociales del departamento surgen al menos cinco ejes a tener en cuenta para pensar esta tensión emergente. El primero de ellos es la ocupación ilegal de la franja costera, lo que tiene efectos dañinos para el ambiente en tanto erosiona los sistemas dunares y genera vertidos de aguas servidas no planificados ni controlados. Relacionado con esto aparece el segundo eje, que refiere a la gestión general de la construcción en la franja costera, ya que es preciso evitar la sobrecarga de asentamientos humanos que atenten contra los sistemas dunares y el ecosistema en general. Para ello, la planificación se vuelve un instrumento fundamental. El tercer eje es el saneamiento, ya que también tiene implicancias ambientales importantes, y a pesar de las iniciativas aún se requieren mayores esfuerzos para mejorar los indicadores tanto en materia de cobertura como de conexión. Un cuarto eje viene dado por el control de la calidad del agua, activo central del departamento, y relacionado con esto aparece el quinto eje, que refiere al monitoreo y control del impacto de los emprendimientos productivos sobre el medioambiente.

La necesidad de planificar la actividad turística y los asentamientos humanos para gestionar la calidad del agua ya había sido destacado por investigadores en la década de los 90 (ej. Arocena et al. 1996), y estudios más recientes del CURE enfatizan en la importancia de monitorear e introducir en la ecuación de costos los efectos ambientales negativos de la expansión de actividades agrícolas (Segura et al. 2018). En este sentido, cabe destacar algunas iniciativas conjuntas entre la Intendencia y el CURE, como el convenio destinado a monitorear y controlar la calidad del agua. Asimismo, el gobierno departamental se ha ocupado de la planificación de los asentamientos en la franja costera y otras zonas sensibles como lagunas mediante dos grandes instrumentos, que son las Directrices Departamentales y el Plan de Manejo costero. Estos instrumentos resultan esenciales a la hora de gestionar las inevitables tensiones relacionadas con la ocupación de la franja costera y promover un desarrollo del territorio de carácter sostenible. Finalmente, es preciso mencionar que Rocha cuenta con el mayor número de áreas protegidas del país, lo que ha implicado trabajos y esfuerzos conjuntos entre el gobierno nacional y el departamental. En resumen, distintas iniciativas apuntan en la dirección correcta para una gestión temprana de esta tensión emergente, que gobierne los inevitables conflictos que aparecen en torno a la cuestión y permitan un desarrollo sostenible y equilibrado entre las necesidades económicas, sociales y ambientales.

Según los objetivos de Proyecto 2019 y los ODS vinculados los nudos críticos identificados en el informe Diagnóstico de ODE en Rocha de OPP/PNUD, se priorizan los siguientes ODS:



Objetivo 4: Educación de calidad

Desde 2000 se ha registrado un enorme progreso en la meta relativa a la educación primaria universal. La tasa total de matrícula alcanzó el 91% en las regiones en desarrollo en 2015 y la cantidad de niños que no asisten a la

escuela disminuyó casi a la mitad a nivel mundial. También ha habido aumentos significativos en las tasas de alfabetización y más niñas que nunca antes asisten hoy a la escuela. Sin duda, se trata de logros notables.

Sin embargo, el progreso también ha sido difícil en las regiones en desarrollo debido a los altos niveles de pobreza, conflictos armados y otras emergencias. En Asia Occidental y el Norte de África, los conflictos armados en curso han aumentado la proporción de niños que no asisten a la escuela, constituyendo una tendencia preocupante.

Si bien África subsahariana consiguió los avances más notables en la matriculación en la escuela primaria entre todas las regiones en desarrollo (de 52% en 1990 a 78% en 2012), aún hay grandes disparidades, especialmente entre las zonas rurales y urbanas. Por su parte, los niños de los hogares más pobres tienen hasta cuatro veces más probabilidades de no asistir a la escuela que aquellos provenientes de familias con más recursos.

El objetivo de lograr una educación inclusiva y de calidad para todos se basa en la firme convicción de que la educación es uno de los motores más poderosos y probados para garantizar el desarrollo sostenible. Con este fin, el objetivo busca asegurar que todas las niñas y niños completen su educación primaria y secundaria gratuita para 2030. También aspira a proporcionar acceso igualitario a formación técnica asequible y eliminar las disparidades de género e ingresos, además de lograr el acceso universal a educación superior de calidad.

Metas

- De aquí a 2030, asegurar que todas las niñas y todos los niños terminen la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad y producir resultados de aprendizajes pertinentes y efectivos
- De aquí a 2030, asegurar que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y educación preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria
- De aquí a 2030, asegurar el acceso igualitario de todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria
- De aquí a 2030, aumentar considerablemente el número de jóvenes y adultos que tienen las competencias necesarias, en particular técnicas y profesionales, para acceder al empleo, el trabajo decente y el emprendimiento
- De aquí a 2030, eliminar las disparidades de género en la educación y asegurar el acceso igualitario a todos los niveles de la enseñanza y la formación profesional para las personas vulnerables, incluidas las personas con discapacidad, los pueblos indígenas y los niños en situaciones de vulnerabilidad
- De aquí a 2030, asegurar que todos los jóvenes y una proporción considerable de los adultos, tanto hombres como mujeres, estén alfabetizados y tengan nociones elementales de aritmética
- De aquí a 2030, asegurar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y los estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible
- Construir y adecuar instalaciones educativas que tengan en cuenta las necesidades de los niños y las personas con discapacidad y las diferencias de género, y que ofrezcan entornos de aprendizaje seguros, no violentos, inclusivos y eficaces para todos
- De aquí a 2020, aumentar considerablemente a nivel mundial el número de becas disponibles para los países en desarrollo, en particular los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países africanos, a fin de que sus estudiantes puedan matricularse en programas de enseñanza superior, incluidos programas de formación profesional y programas técnicos, científicos, de ingeniería y de tecnología de la información y las comunicaciones, de países desarrollados y otros países en desarrollo

- De aquí a 2030, aumentar considerablemente la oferta de docentes calificados, incluso mediante la cooperación internacional para la formación de docentes en los países en desarrollo, especialmente los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo



Objetivo 5: Igualdad de Género

Poner fin a todas las formas de discriminación contra las mujeres y niñas no es solo un derecho humano básico, sino que además es crucial para acelerar el desarrollo sostenible. Ha sido demostrado una y otra vez que empoderar a las mujeres y niñas tiene un efecto multiplicador y ayuda a promover el crecimiento económico y el desarrollo a nivel mundial.

Desde 2000, la igualdad de género es un aspecto primordial de la labor del PNUD, sus aliados de la ONU y el resto de la comunidad global, y se han registrado algunos avances extraordinarios. Más niñas asisten hoy a la escuela que hace 15 años y en la mayoría de las regiones se logró la paridad de género en educación primaria. Además, las mujeres constituyen hoy el 41 por ciento de la fuerza laboral remunerada no agrícola, en comparación con el 35 por ciento en 1990.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible se apoyarán en estos logros para garantizar el fin de la discriminación a mujeres y niñas en todo el mundo. Sin embargo, en algunas regiones aún existen grandes desigualdades en el mercado del trabajo, donde a algunas mujeres se les ha negado sistemáticamente el acceso igualitario al empleo. Los obstáculos más difíciles de superar y que aún persisten son la violencia y la explotación sexual, la división desigual del trabajo no remunerado -tanto doméstico como en el cuidado de otras personas- y la discriminación en la toma de decisiones en el ámbito público.

Garantizar el acceso universal a salud reproductiva y sexual y otorgar a la mujer derechos igualitarios en el acceso a recursos económicos, como tierras y propiedades, son metas fundamentales para conseguir este objetivo. Hoy más mujeres que nunca ocupan cargos públicos, pero alentar a más mujeres para que se conviertan en líderes en todas las regiones ayudará a fortalecer las políticas y las leyes orientadas a lograr una mayor igualdad entre los géneros.

Metas

- Poner fin a todas las formas de discriminación contra todas las mujeres y las niñas en todo el mundo
- Eliminar todas las formas de violencia contra todas las mujeres y las niñas en los ámbitos público y privado, incluidas la trata y la explotación sexual y otros tipos de explotación
- Eliminar todas las prácticas nocivas, como el matrimonio infantil, precoz y forzado y la mutilación genital femenina
- Reconocer y valorar los cuidados y el trabajo doméstico no remunerados mediante servicios públicos, infraestructuras y políticas de protección social, y promoviendo la responsabilidad compartida en el hogar y la familia, según proceda en cada país.
- Asegurar la participación plena y efectiva de las mujeres y la igualdad de oportunidades de liderazgo a todos los niveles decisorios en la vida política, económica y pública.
- Asegurar el acceso universal a la salud sexual y reproductiva y los derechos reproductivos según lo acordado de conformidad con el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, la Plataforma de Acción de Beijing y los documentos finales de sus conferencias de examen.
- Empezar reformas que otorguen a las mujeres igualdad de derechos a los recursos económicos, así como acceso a la propiedad y al control de la tierra y otros tipos de bienes, los servicios financieros, la herencia y los recursos naturales, de conformidad con las leyes nacionales.

- Mejorar el uso de la tecnología instrumental, en particular la tecnología de la información y las comunicaciones, para promover el empoderamiento de las mujeres.
- Aprobar y fortalecer políticas acertadas y leyes aplicables para promover la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas a todos los niveles.



Objetivo 10: Reducción de las desigualdades

- El avance en la reducción de la desigualdad, tanto dentro de los países como entre ellos, ha sido desigual. Todavía se debe dar más peso a las opinión de los países en desarrollo en los foros decisivos de las instituciones económicas y financieras internacionales. Además, si bien las remesas pueden ser un medio de supervivencia para las familias y las comunidades de los trabajadores migrantes internacionales en sus países de origen, el elevado costo de transferir dinero sigue reduciendo los beneficios.
- De 2008 a 2013, el ingreso -o el consumo per cápita- del 40% más pobre de la población mejoró con mayor rapidez que el promedio nacional en 49 de los 83 países sobre los que se tienen datos (lo que representa las tres cuartas partes de la población mundial).
- El Fondo Monetario Internacional, mediante una reforma reciente de las cuotas, ha aumentado el porcentaje de voto de los países en desarrollo al 37% en 2016, desde el 33% en 2010. Ese aumento sigue siendo escaso, si se tiene en cuenta que que representan el 74% de los Estados miembros. Aunque las reformas del Banco Mundial de 2010 todavía están en fase de aplicación, no ha cambiado la cuota del 38% de los derechos de voto que los países en desarrollo tienen en el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo desde 2000.
- La exención de derechos y las condiciones de acceso favorable para las exportaciones de los países menos adelantados y los países en desarrollo se han ampliado. Entre 2005 y 2015, la proporción de líneas arancelarias a nivel mundial con exención de derechos para productos originarios de países en desarrollo aumentó del 41% al 50%; para los productos originarios de países menos adelantados, esa proporción aumentó del 49% al 65%.
- Los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo siguen necesitando asistencia adicional para que sean partícipes de los beneficios del desarrollo sostenible. En 2015, el total de las corrientes de recursos hacia los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo ascendió a 48 000 millones de dólares y 6000 millones de dólares, respectivamente. Ocho países donantes cumplieron la meta de destinar el 0,15% del ingreso nacional bruto (INB) a la Ayuda Oficial al Desarrollo para los países menos adelantados.
- Los beneficios de las remesas de los trabajadores migrantes internacionales experimentan una ligera reducción por el costo de las transferencias, que suele ser elevado. En promedio, las oficinas de correos y los operadores de transferencia de dinero cobran más del 6% del monto remitido; los bancos comerciales cobran el 11%. Ambos superan con creces la meta del 3%. Hay tecnologías nuevas y mejoradas, como las tarjetas de prepago y los operadores de telefonía móvil, que permiten cobrar tasas más bajas para enviar dinero al país de origen (entre el 2% y el 4%), pero todavía no están disponibles de manera general o no se utilizan para muchos de los circuitos de remesas.



Objetivo 11: Ciudades y comunidades sostenibles

Más de la mitad de la población mundial vive hoy en zonas urbanas. En 2050, esa cifra habrá aumentado a 6.500 millones de personas, dos tercios de la humanidad. No es posible lograr un desarrollo sostenible sin transformar radicalmente la forma en que construimos y administramos los espacios urbanos.

El rápido crecimiento de las urbes en el mundo en desarrollo, en conjunto con el aumento de la migración del campo a la ciudad, ha provocado un incremento explosivo de las mega urbes. En 1990, había 10 ciudades con más de 10 millones de habitantes en el mundo. En 2014, la cifra había aumentado a 28, donde viven en total cerca de 453 millones de personas.

La extrema pobreza suele concentrarse en los espacios urbanos y los gobiernos nacionales y municipales luchan por absorber el aumento demográfico en estas áreas. Mejorar la seguridad y la sostenibilidad de las ciudades implica garantizar el acceso a viviendas seguras y asequibles y el mejoramiento de los asentamientos marginales. También incluye realizar inversiones en transporte público, crear áreas públicas verdes y mejorar la planificación y gestión urbana de manera que sea participativa e inclusiva.

Metas

- De aquí a 2030, asegurar el acceso de todas las personas a viviendas y servicios básicos adecuados, seguros y asequibles y mejorar los barrios marginales.
- De aquí a 2030, proporcionar acceso a sistemas de transporte seguros, asequibles, accesibles y sostenibles para todos y mejorar la seguridad vial, en particular mediante la ampliación del transporte público, prestando especial atención a las necesidades de las personas en situación de vulnerabilidad, las mujeres, los niños, las personas con discapacidad y las personas de edad.
- De aquí a 2030, aumentar la urbanización inclusiva y sostenible y la capacidad para la planificación y la gestión participativas, integradas y sostenibles de los asentamientos humanos en todos los países.
- Redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo.
- De aquí a 2030, reducir significativamente el número de muertes causadas por los desastres, incluidos los relacionados con el agua, y de personas afectadas por ellos, y reducir considerablemente las pérdidas económicas directas provocadas por los desastres en comparación con el producto interno bruto mundial, haciendo especial hincapié en la protección de los pobres y las personas en situaciones de vulnerabilidad.
- De aquí a 2030, reducir el impacto ambiental negativo per capita de las ciudades, incluso prestando especial atención a la calidad del aire y la gestión de los desechos municipales y de otro tipo.
- De aquí a 2030, proporcionar acceso universal a zonas verdes y espacios públicos seguros, inclusivos y accesibles, en particular para las mujeres y los niños, las personas de edad y las personas con discapacidad.
- Apoyar los vínculos económicos, sociales y ambientales positivos entre las zonas urbanas, periurbanas y rurales fortaleciendo la planificación del desarrollo nacional y regional.
- De aquí a 2020, aumentar considerablemente el número de ciudades y asentamientos humanos que adoptan e implementan políticas y planes integrados para promover la inclusión, el uso eficiente de los recursos, la mitigación del cambio climático y la adaptación a él y la resiliencia ante los desastres, y desarrollar y poner en práctica, en consonancia con el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030, la gestión integral de los riesgos de desastre a todos los niveles.
- Proporcionar apoyo a los países menos adelantados, incluso mediante asistencia financiera y técnica, para que puedan construir edificios sostenibles y resilientes utilizando materiales locales.



Objetivo 13: Acción por el clima

No hay país en el mundo que no haya experimentado los dramáticos efectos del cambio climático. Las emisiones de gases de efecto invernadero continúan aumentando y hoy son un 50 por ciento superior al nivel de 1990. Además, el calentamiento global está provocando cambios permanentes en el sistema climático, cuyas consecuencias pueden ser irreversibles si no se toman medidas urgentes ahora.

Las pérdidas anuales promedio causadas solo por tsunamis, ciclones tropicales e inundaciones alcanzan los cientos de miles de millones de dólares y exigen inversiones de unos US\$ 6.000 millones anuales solo en gestión del riesgo de desastres. El objetivo a nivel de acción climática es movilizar US\$ 100.000 millones anualmente hasta 2020, con el fin de abordar las necesidades de los países en desarrollo y ayudar a mitigar los desastres relacionados con el clima.

Apoyar a las regiones más vulnerables -como los países sin litoral y los Estados islas- a adaptarse al cambio climático, debe ir de la mano con los esfuerzos destinados a integrar las medidas de reducción del riesgo de desastres en las políticas y estrategias nacionales. Con voluntad política y un amplio abanico de medidas tecnológicas, aún es posible limitar el aumento de la temperatura media global a 2°C respecto de los niveles pre-industriales. Para lograrlo, se requieren acciones colectivas urgentes.

Metas

- Fortalecer la resiliencia y la capacidad de adaptación a los riesgos relacionados con el clima y los desastres naturales en todos los países
- Incorporar medidas relativas al cambio climático en las políticas, estrategias y planes nacionales
- Mejorar la educación, la sensibilización y la capacidad humana e institucional respecto de la mitigación del cambio climático, la adaptación a él, la reducción de sus efectos y la alerta temprana
- Cumplir el compromiso de los países desarrollados que son partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de lograr para el año 2020 el objetivo de movilizar conjuntamente 100.000 millones de dólares anuales procedentes de todas las fuentes a fin de atender las necesidades de los países en desarrollo respecto de la adopción de medidas concretas de mitigación y la transparencia de su aplicación, y poner en pleno funcionamiento el Fondo Verde para el Clima capitalizándolo lo antes posible
- Promover mecanismos para aumentar la capacidad para la planificación y gestión eficaces en relación con el cambio climático en los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo, haciendo particular hincapié en las mujeres, los jóvenes y las comunidades locales y marginadas
- Reconociendo que la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático es el principal foro intergubernamental internacional para negociar la respuesta mundial al cambio climático.

Pro más info:

<https://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html>